
SELMAN WAKSMAN (1888 - 1973)

JORGE GUTIÉRREZ LARA

Aprovechando su estancia en México, la Sociedad Mexicana de Historia Natural, le recibió en sesión especial, para incorporarlo a su reducida y selecta lista de Socios Honorarios los primeros días del año de 1949.

Habiendo nacido el 22 de julio de 1888 en un pueblo llamado Prilika, cerca de Kiev, Rusia. En dicho lugar y en Odessa, cursó la instrucción primaria y secundaria que terminó en 1910; pero la severa discriminación antisemita del Zarismo, le cerró las puertas de la Universidad. En 1911 vino a los Estados Unidos, cuya ciudadanía adquirió en 1916, hizo sus estudios universitarios y trabajó el resto de su vida. Influenciado por el brillante Doctor Jacob G. Lipman Jefe del Departamento de Bacteriología en Rutgers College, se matriculó en el mismo, y en 1915 obtuvo el grado de Bachiller en Ciencias. Con su Tesis "Soil Fungi and their Activities", marcó su inicio en el campo de la investigación.

Jacob G. Lipman era de origen ruso; y su hermano Charles Bernard profesor de la Universidad de California formaron el jurado cuando Waksman recibió su Doctorado en dicha Institución. Después de obtener la Maestría, se trasladó como Research Fellow, a la Universidad de California donde en noviembre de 1917 con su Tesis "Studies on Proteolytic Activities of Soil Microorganisms with Special Reference to Fungi", recibe el grado de Doctor en Filosofía.

Apenas doctorado, fue llamado para Rutgers por el Doctor Lipman, que para entonces era el Decano del Colegio de Agricultura y lo nombró Microbiólogo de la Estación Agrícola Experimental de New Jersey.

La liga posterior con la Universidad fue como Profesor Asociado (1925), Profesor (1930), Jefe del Departamento de Microbiología (1940), y Director del Instituto de Microbiología (1949). Retirado oficialmente en 1958 como Profesor Emérito, continuó asistiendo al Instituto donde realizó algunas investigaciones, dedicándose principalmente a escribir.

El Doctor Waksman fue prolífico investigador que aunque laboró siempre dentro de un campo básico, diversificó sin embargo, sus intereses en varias direcciones.

A partir de 1937, el interés principal de las investigaciones de Waksman se centró en el campo de los antibióticos; término que el mismo introdujo en el lenguaje científico.

Sus contribuciones al respecto fueron de gran interés teórico y tuvieron enorme repercusión aplicada, pues dos de las sustancias que se aislaron como resultados de las mismas, la Neomicina y la Estreptomina, demostraron gran valor terapéutico; especialmente la segunda en el tratamiento contra la tuberculosis.

En el discurso de presentación del Doctor Waksman antes de que se le entregara el Premio Nobel, el Profesor Wallgreen del Real Instituto Carolino de Suecia, hacía notar que: "en contraste con el descubrimiento de la penicilina por Fleming, que en gran parte fue obra del azar, el aislamiento de la Estreptomina ha sido el resultado de una larga, sistemática y asidua investigación por un crecido número de trabajadores. El iniciador y líder de este grupo fue el Doctor Waksman..."

La importancia de la Estreptomina es tal, que en la biografía sintética de Waksman preparada por la Fundación Nobel, se dice que fue incluida en la lista de las diez "Patentes que revolucionaron al mundo".

En la conferencia que pronunció en 1952 al recibir el Premio Nobel, menciona Waksman como una "curiosidad de laboratorio", la elaboración de la Estreptomina, después de establecerse su valor terapéutico, pronto se desarrolló como una gran industria con producción mensual de más de 25 toneladas en los Estados Unidos solamente, y con otras muchas plantas establecidas en el extranjero para manufacturarla.

Como es lógico suponer, una personalidad que tantas y tan valiosas contribuciones realizó, fue objeto de innumerables distinciones. En el Libro Jubilar de 1968, se mencionan nada menos que 22 doctorados "Honoris Causa" que le fueron concedidos por las universidades de todo el mundo entre 1942 y 1966; así como 67 condecoraciones, medallas y premios otorgados de 1929 a 1967.

El 26 de agosto de 1973, menos de un mes después de cumplir 85 años de una vida llena de brillantes realizaciones científicas, y valiosas contribuciones al bienestar humano, fallecía ese gran hombre que fue Selman Abraham Waksman.